

## Jalea democrático-episcopal La consigna de los obispos

Si es cierto que los clericales de España son los más rudos y torpes del mundo, no lo es menos que a los liberales nadie les gana en tontería suicida.

Para venir, como hace «El Imparcial» del domingo 30, echando las campanas a vuelo porque el obispo de Madrid ofreció el sábado su concurso al Gobierno en las negociaciones sobre el monaquismo, y porque Canalejas, rebosante de satisfacción, correspondió al prelado con frases gratulatorias, precisa haber perdido, a la vez que la sinderesis, la noción de los intereses reales de la monarquía y de la Patria; y también el amor a la libertad.

A quien deben alegrar esos flirteos inmorales y vergonzosos, es a la conservadora absolutista y ultramontana cerrada, única gananciosa, aunque no tanto como el Vaticano; jamás al que de liberal se precie y al mismo tiempo conozca un poco a la Iglesia.

Que ésta, es decir, la curia papal y los jesuitas, por los dos entes de hecho constituyen la Iglesia dirigente actual, que las dos, repetimos, sentían miedo, a pesar de las seguridades que les venían dando, nadie lo puede dudar. ¿Quiénes se, se decían: y si, fuere por lo que fuere, llegara el Gobierno a obtener una política algo liberal, y no hubiese manera ni de lanzarlo del Poder ni de irle a la mano?

En previsión de estos casos tiene la Iglesia un abundante arsenal de armamentos (hoy empieza a usarlos un Portugal), y sin duda que en momentos difíciles no le han hecho mal juego. La estolidez bajuna de nuestros liberales le consta lo bastante para esperar mucho de ella.

Reflexionemos por unos momentos. El obispo de Madrid es un vivo muy grande. No le hace mucha gracia al Papa que en su interior se incline demasiado al liberalismo; pero ya que así sea, también ese defecto puede utilizarse en una situación dada. A ver, ese prelado que tiene fama de «amplio» (adjetivo «amplianamente», usado por los necios liberales cuando se trata de curas), y que inspira menos desconfianza a la galería parlamentaria, que actúe de conciliador, así como si saliera eso de él, y exponiéndose a una desautorización: ¿esta le llegará si no sirve de nada su ardor; y si produce el deseado efecto, si aprovecha sus consecuencias.

En menos palabras, el obispo de Madrid ha tendido un lazo al Gobierno, en convivencia con la Nunciatura. Sólo así cabe concebir su discurso del sábado. Por liberal y conciliador que sea en su fuero interior, un obispo español, si tiene algún talento, y al de Madrid no le falta, ya se guardará muy bien de desentender en instantes tan solemnes del dispáson romano, y más bajo el poder de un Papa impolítico y violento, cuyo autoritarismo burdo nada respeta; que lo digan los obispos franceses de Laval y de Dijón.

Mucho menos, muchísimo, hizo por una conciliación en asunto de poca transcendencia, los cementerios civiles, el Sr. Cuchero y López de Padilla, obispo de Orihuela y senador, allá cuando se discutía la Constitución hoy vigente, y se le aplicaron severísimas penas, entre ellas el interdicto para todo ascenso en vísperas de uno muy grande que D. Alfonso XII mismo le tenía ya preparado, y no logró que el Papa lo aprobara. Aquella alta justicia de Pío IX, aun no la ha olvidado obispo español alguno.

Lo que quiere decir en plata, que cuando el Sr. Salvador y Barrera, nuestro amable y hábil prelado, se lanzó a ofrecer el concurso episcopal a Canalejas en asunto para el Vaticano de vida o muerte, lo hizo después de un acuerdo con sus colegas, que habían recibido consigna del nuncio.

Que determinación semejante implica temores en el Vaticano, tal vez procedentes para él de alguna gran potencia? Desde luego, y bien se ve que ya no se presentaba desde hace tres días en la actitud intransigente que al principio. Pero eso mismo debiera despertar en los demócratas nuevos recelos, porque más hay que temer de un enemigo manso, que de otro francamente fiero.

Por medio del obispo de Madrid se propone a Canalejas la seductora perspectiva de ahorrarse dificultades y quedar en apariencia con su bandera intacta y limpia en la mano. La proposición no deja de ser tentadora, un espejuelo de los más atractivos para alondras demócratas, incapaces de ver detrás la red traidora que ha de hacerlas prisioneras y deshonradas.

Proponer paces al Vaticano sin ventajas, y grandes para él, no hay que pensarlo; y que toda utilidad de esa corte signifique positivamente una desdicha para la libertad, no lo ignora nadie.

Ya se lo dijimos a los solidarios: ¿Entra en el conglomerado el carlismo? El Vaticano se lo ha mandado; señal que la combina le producirá mucho. ¿Si? Pues no hay duda que se trata de una empresa hostil a la libertad. Las derechas van al aniquilamiento de la izquierda. Y así, como lo previamos, resultó, a pesar de los reales ó aparentes optimismos de Salmerón, de Valls y Ribot y de otros muchos. Si aquello hubiera cuajado, el absolutismo teocrático reinaría al presente sin cortapisas.

arrogante Canalejas. Sólo con que se modifique en el menor detalle su intento, habrá quedado el sin prestigio y burlado ridículamente, imposible ante la nación.

Y para otra cosa, ¿iba el Papa a manejar sobre el tablero sus peones mitrados? ¿Podrá crecer el demócrata más optimista que ellos se allanan a lo que a su amo perjudica, la realización del intento de Canalejas, que éste sin ellos igualmente corregiría? ¿Un enemigo ayudar al suyo para que le venza?

Ni aun batiéndose en retirada hiciera tal el Vaticano, que por malos que vea las cosas, aun le sobran motivos de esperar que ganará mucho. Pues todo cuanto consiga con esas benevolencias, la libertad ha de perderlo.

Francamente, Canalejas ó se pasó de hábil ó de imprudente, tanto monta. Para ojos claros, el que se batió el sábado en retirada, más que la Iglesia, ó al menos cometió la torpeza de abrirle el camino que parecía necesario para rebatirse; tiene una baraja para ganar y otra para no perder; esa es la que usó el obispo de Madrid.

De esas bondades mutuas no puede resultar, no vendrá seguramente otro beneficio que el del clericalismo; cuando lo obtenga, ya le veremos reírse ufano, proclamándose vencedor. ¿Cómo parlara entonces Canalejas su derrota? Su misma victoria total significaría muy poco para las aspiraciones liberales.



He visto hoy un número de Comedias y Comediantes, y declaro que me parece demasiado bueno para los actores, actrices y dramaturgos que gozamos.

Pasando sus hojas se siente una gran tristeza. ¿Qué alarde de maquinaria, de arte tipográfico y de papel hisopado? Y ni las obras dramáticas que en España se estrenan, ni nuestros cómicos que las interpretan, merecen que unos cuantos hombres se hayan roto la sésena inventando las máquinas, el fotógrafo y la industria del papel.

Comedias y Comediantes publica una admirable pluma con el retrato de la Srta. Mavendia. Para esta señorita y para sus émulos, basta con Blanco y Negro, Comedias y Comediantes da cuenta de un estreno de D. Sinisio Delgado. ¿Creen ustedes sinceramente que Gloria in excelsis tiene títulos para figurar en una revista en la que los hombres pusieron todos sus talentos a tributo?

Viendo Comedias y Comediantes se tiene la misma impresión que causaría una sortija falsa en un estuche de oro cincelado. Sería demasiado estuche para tal baratija.

Comedias y Comediantes supera a cuantas revistas similares se publican en el extranjero. Mas tiene un defecto fácil de corregir, y yo me permito indicárselo a mis buenos amigos Catena, Durá y Asenjo. El defecto de mi entusiasmo por su obra. El defecto está en el texto de la revista. Llamen a escritores que digan cosas interesantes del teatro, no a los «consagrados», sino a muchachos como Luis Bello, Sanchiz, Alsina, etcétera, porque un periódico que no nos dice nada, aun cuando esté tirado con el lujo espléndido de Comedias y Comediantes, no es periódico. —JAVIER BUENO.

## Los presupuestos.—Inexperiencia del Sr. Cobián

Suceden con el ministro de Hacienda cosas extrañas que demuestran su inexperiencia, una inexperiencia que raya en lo inverosímil.

Cuando un ministro de Hacienda quiere emitir un empréstito, lo primero que hace es consultar a los banqueros y a los intermediarios que han de colocar los nuevos títulos entre su clientela. También se fija el ministro, que va a lanzar al mercado una nueva emisión, en la situación de ese mercado, porque sabe que de esa situación depende el éxito de la operación y procura fomentar las transacciones, porque una Bolsa inactiva no es un instrumento a propósito para sacar dinero. Es indispensable, para que una emisión alcance el éxito apetecido, que haya muchos negocios y que el mercado funcione con gran libertad.

El Sr. Cobián no se preocupa de estas minucias. Es más, se le ocurre, en vísperas de discutirse en el Congreso el famoso empréstito de 1.500 millones, echar sobre los intermediarios, ó sea sobre aquellos de cuya actividad y de cuyas iniciativas depende el éxito de dicho empréstito, un jarro de agua fría.

El ministro de Hacienda recurre a toda clase de medios para sacar dinero, sin fijarse en las consecuencias. En los presupuestos que está discutiendo el Congreso, aumenta en el doble el timbre de las pólizas de Bolsa. Pero no se contenta con esto; también aumenta la contribución de los intermediarios.

Con el aumento del timbre se entorpecerán las negociaciones, disminuirán las transacciones, el mercado tendrá menos actividad, y cuando el Tesoro quiera utilizarlo como instrumento para colocar papel, se encontrará con que ese instrumento no da los resultados que se esperaban.

Valiente manera de preparar una emisión. Por lo visto, el Sr. Cobián se figura que su misión se reduce a estampar cifras en el papel, sin fijarse en las consecuencias que pueden tener en la práctica esos aumentos poco meditados.

Con el aumento de la contribución de los intermediarios se indisponen, además, con aquellos de quienes depende el éxito de la operación.

Todo esto, aunque cierto, parece increíble, porque es absurdo.

Procede el ministro de Hacienda como

## EN LA CÁMARA FRANCESA Triunfo de M. Briand 415 votos contra 116

PARIS, 31. La sesión en la Cámara se abrió en medio de una extraordinaria animación, viéndose las tribunas atestadas de público.

Todos los diputados ocuparon los escaños. En el banco azul, el Gobierno en pleno. Aprobada el acta de la sesión anterior, el presidente de la Cámara, M. Brisson, dio lectura de numerosos órdenes del día presentados por los diputados.

Una de las más aplaudidas fué la de confianza en el Gobierno, propuesta por monsieur Raynaud, en nombre de la izquierda democrática.

M. Landry, socialista independiente, declaró que aprobaba las declaraciones hechas ayer por el presidente del Consejo.

Por el contrario, M. Dalmier, radical socialista, rechazó la tesis sustentada por monsieur Briand.

Este, en medio de gran expectación, subió a la tribuna y declaró que el tumulto que se produjo en la sesión anterior le impidió manifestar, en toda su amplitud, el modo de ver del Gabinete.

«Hay horas graves, dijo, en que el Gobierno se encuentra en la necesidad de recurrir a medidas excepcionales; pero añade que, afortunadamente, había podido obrar hasta ahora, dentro de la legalidad.»

Protestas se elevaron desde los escaños de la extrema izquierda, mientras aplaudían calurosamente los demás diputados.

Recordó luego M. Briand que desde que llegó al Poder, pidió a la mayoría republicana, y a ésta solamente, en la que quiere apoyarse, que le concediera plena confianza.

«Me la concedieron entonces—prosigue el jefe del Gobierno,—y hoy me presento delante de vosotros, restablecido el orden en la calle, sin haber yo salido de la legalidad ni derramado la sangre, volviendo a pedirlos la misma confianza.»

«Pero el Gobierno no quiere confianza equivocada.

«Si creéis que somos un Gabinete de reacción, no vaciléis en negárnosla; pero hacedlo francamente.»

Prolongada salva de aplausos estalla al terminar el discurso de M. Briand.

Hace uso luego de la palabra el ex ministro M. Cruppi, para excitar al jefe del Gobierno a que tenga el valor de seguir siendo dictador hasta donde sea necesario ó abandonar el Poder, si quiere realmente el agaciamiento por que ha abogado hasta ahora en sus discursos políticos.

Termina el orador declarando que, de todos modos, aprueba las medidas que ha cedido su deber tomar el Gabinete.

Tras de intervenir alguno que otro diputado, se pone a votación las órdenes del día entregadas a la Mesa.

Por 334 votos contra 170 queda desechada, primero, la orden del día, pura y simple, combatida por el Gobierno, y por 50 votos contra 79 la presentada por el socialista M. Guesde, encaminada a hacer responsable de la huelga a M. Briand.

Este advierte a la Asamblea que sólo acepta la orden del día de confianza, de M. Raynaud, propuesta por la izquierda democrática, haciendo cuestión de Gabinete el que acuerda la Cámara pasar a su votación por prioridad.

Admitida dicha prioridad por 346 votos contra 183, se procede seguidamente a la votación, por partes, de la orden del día del Sr. Raynaud.

El primer párrafo «condenando el sabotaje, las violencias y el antipatriotismo», queda adoptado por 321 votos contra 11, el segundo, reprobando los actos del Gobierno, se aprueba por 415 contra 116, y el último, expresando la confianza de la Cámara en el Gobierno para dejar a salvo, dentro del orden y de la legalidad, los intereses legítimos de los empleados y obreros ferroviarios, las libertades de la República y los intereses vitales del país, y rechazando toda adición..., obtiene 329 votos contra 133, quedando votada finalmente la totalidad de la orden del día por 338 contra 84.

Se levanta después la sesión, acordando la Cámara volver a reunirse el próximo jueves.

PARIS, 31. Entre los 329 diputados que votaron ayer, contra 183, la parte tercera de la orden del día de confianza en el Gobierno, figuraban: 25 miembros de la acción liberal católica, tres de la derecha, 15 independientes, 71 progresistas, 71 de la izquierda democrática, 79 radicales, 54 radicales socialistas, ocho socialistas no afiliados y dos diputados que no están afiliados a grupo alguno (Briand y Millerand).

PARIS, 31. El Consejo nacional del partido socialista unificado se reunió anoche, acordando publicar en folletos y cartulones, que se repartirán y fijarán en todas las capitales, ciudades y pueblos de Francia, el acta, porque declaró había lugar a procesar ante el partido al Ministerio Briand.

Acordó, asimismo, organizar para el próximo sábado manifestaciones de simpatía por los cheminots en todas las capitales y ciudades francesas de más importancia.

La Prensa ha dedicado preferente atención en sus columnas al acuerdo municipal contra los Consumos. Todos los periódicos han visto en este acuerdo asunto para sus editoriales.

«Heraldo de Madrid», entre otras cosas, dice:

«Para nosotros, la frase «supresión del impuesto de Consumos» debe traducirse por esta otra: «abaratamiento de los artículos que gravan». Si no es traducible inmediatamente; si el fisco municipal ó el fisco de la nación, después de haberla estampado en el papel y hecho efectiva en la realidad, no aciertan a darle la traducción categórica que le corresponde, no hay que hacer nada.»

Los tabajeros se han encargado de constatar al estimado colega, llevando a todos los periódicos la siguiente nota del acuerdo últimamente tomado por el gremio:

«Suprimido el impuesto de Consumos y quedando desgravadas las carnes conforme al acuerdo tomado el sábado último por el Excmo. Ayuntamiento y Junta de Asociados, estos gremios y sociedades, espontáneamente, procediendo en justicia y haciendo honor a las alusiones del concejal Sr. Fraile, prometemos solemnemente al público y a las autoridades que el mismo día que tenga efecto la supresión, reducirémos los precios de las carnes vendidas al detall, a razón de 0,25 a 0,30 pesetas en kilo.

Es de suponer que otros gremios hagan lo que han hecho los carniceros. A ellos más que a nadie interesa hacer constar que la supresión de los Consumos significa abaratamiento de las subsistencias, porque al desaparecer la línea fiscal, si el vecindario no tiene confianza en los expendedores de artículos de primera necesidad, buscará fuera de Madrid esos artículos, los introducirá libremente y todo ello redundará en perjuicio de los comerciantes que sientan desmedidas ambiciones de lucro.

Ya lo saben los que explotan artículos de comer, beber y arder: la avaricia rompe el saco. Se impone la necesidad de hacer declaraciones como las que han hecho los tabajeros, demostrando que la supresión de los Consumos es abaratamiento de la vida.

Otro efecto del acuerdo contra los Consumos ha sido la alarma de las clases adineradas, a quienes con tanta razón fustigaba el concejal Sr. Catalina. «La Epoca», órgano de esas clases, pone el grito en el cielo y censura a los concejales republicanos injustamente.

Con sus mismos argumentos podemos defender nosotros la actitud de nuestros ediles:

«Si el Sr. Canalejas y el Sr. Cobián—dice «La Epoca»—estimaban que era posible, en las actuales circunstancias, llevar a cabo la sustitución del impuesto de Consumos, han debido concretar su pensamiento y presentar a las Cámaras las soluciones oportunas; las habríamos discutido, y el país, oyendo a unos y a otros, habría podido formar juicio acerca de las consecuencias de semejante aventura. Y si creían que en estos momentos no era posible acometer la solución de tal problema, porque el estado de la Hacienda, por un lado, y la situación general económica, por otro, imponían, cuando menos, un aplazamiento, obligados estaban a declararlo así y a hacer entender desde el primer momento a los concejales republicanos que su labor era ilegal, y que, por ilegal, no había de prevalecer.»

Perfectamente; pero después de escribir eso, no puede «La Epoca» censurar a los republicanos, antes bien, los defiende, justificando lo que han hecho con la actitud equívoca en que se había colocado el Gobierno. ¿Qué habían de hacer? ¿Colocarse en actitud tan falsa como la del Gabinete que preside el Sr. Canalejas.

Y por lo que se refiere a la cuestión legal, un estimado colega de la mañana—

## Movimiento en los Balkanes

Cunde la influencia republicano-socialista agitada por los agentes rusos

VIENA, 31. Importantísima es la agitación republicano-socialista en todos los países de los Balkanes, y se apercibe en ella la influencia de los revolucionarios rusos.

Estos oponen la bandera roja a las intrigas reaccionarias del panslavismo, que excita a la guerra contra Austria y Turquía. La República balkánica, radicalmente socialista, es una bandera popular en Serbia, Bulgaria y Macedonia, y los slavs de Austria simpatizan con ella para sustraerse a la aristocracia teutona y húngara.

La ciudad Sabonof se ha declarado República autónoma y enarbolaba la bandera roja de la Internacional.

Al Gobierno búlgaro no ha sido difícil convencer a los revolucionarios a aplazar sus entusiasmos. Como síntoma, es un precedente curioso.

Las tropas han ocupado varias ciudades sospechosas de republicanismo socialista. Sólo hay la dificultad que los soldados búlgaros están identificados con las masas populares, hostiles al capitalismo invasor de los usureros judíos y plutócratas y acaparadores austriacos, que les explotan por la suave esclavitud moderna del oro.

## EN SEGUNDA PLANA

### LA LISTA DE LA LOTERIA

## Por encima de la ciudad de Brooklin

Tres aviadores que son víctimas del entusiasmo de las gentes

NUEVA YORK, 31. Los aviadores Lesseps, Graham, White y Moinau, han volado hoy desde Belmont Park hasta la estatua de la Libertad, volviendo al punto de partida. Recorrieron de esta suerte 13 millas y 2/3. Pasaron por encima de Brooklin.

Miles de personas que presenciaron el paso de los aviadores por encima de la ciudad, aplaudían frenéticamente y les saludaban entusiasmados, contestando ellos agitando sus gorras.

Desde una terraza se soltaron centenares de palomas, y algunas de ellas fueron a posarse en las alas del pájaro artificial. Otras fueron cogidas por las aspás de la hélice del motor y cayeron destrozadas.

Al tomar tierra los tres aviadores la muchedumbre los aclamó y les hizo víctimas de su entusiasmo. Graham White llegó a su casa completamente desnudo, pues la gente, al abrazarlo, le rasgaron los vestidos.

## BURGUETE Y LOS OFICIALES REGRESAN DE SU EXCURSION

TENERIFE, 31. Han regresado de su excursión al Pico de Teide el coronel Burguete y los oficiales del regimiento de Tenerife.

## Efecto inmediato del acuerdo municipal contra los Consumos ¿Piensa el Gobierno revocar este buen acuerdo?

«El Liberal»—contesta admirablemente a esas ridículas patrañas, que no produjeron efecto en la Junta de Asociados y que están ya fuera de lugar.

«¿Cómo hablar de ilegalidad—dice «El Liberal»—donde todos los Gobiernos vienen infringiendo sistemáticamente el precepto constitucional que impone a todo ciudadano el deber de contribuir al levantamiento de las cargas públicas en razón de sus medios? ¿Cómo invocar la legalidad donde son desoidas sistemáticamente las lamentaciones de todas las clases sociales por el encarecimiento de las cosas más necesarias para la vida, sin someter jamás al Parlamento este problema fundamental y urgentísimo? La ilegalidad viene siendo en éste, como en todos los órdenes de la vida, para los Gobiernos todo un sistema. Y aquí, donde se salta todos los días por cima de la ley para desfilarrar al Tesoro público, y aun para declarar la guerra y la paz, se quiere invocar la ley cuando se trata de soslayar la que impide hacer tolerable la vida a las clases menesterosas, y poner remedio a una emigración que amenaza con disminuir la población de España en medio millón de habitantes?»

Se invoca siempre lo legal; lo que no se invoca es lo justo. No parece sino que, esclavos de la letra, solamente a ella reverenciáramos, olvidando el contenido ético de todo derecho sustantivo. La ley se quiere que sea intangible; pero no para los gobernantes, sino para los súbditos. Ante la invocación de un precepto legal—que los hay para todos los gustos,—toda generosa iniciativa, toda fecunda acción se malogra. La más sana labor reformista se estrecha ante una de las infinitas leyes, reales órdenes, decretos, reglamentos, sentencias, instrucciones, circulares y jurisdicciones que llenan los sesenta y tres tomos del Diccionario Administrativo.»

Todo esto es incuestionable, y tanto como todo ello lo es también que los de la Vasco-Castellana, los del Monte Pío de Jerez, los del monopolio de los azúcares, los de la escuadra, y etc., etc., tienen que ser defensores del arriendo de Consumos, y enemigos de la reforma tributaria que con éxito enorme llevarán a feliz término los republicanos y socialistas.

No se alarme «La Epoca»; lo aprobado por la Junta de Asociados es, sencillamente, un mal menor, aceptado provisionalmente por los republicanos ante los apremios de la real orden del ministro de la Gobernación, ante los maquiavelismos del conde de Romanones, que quiere meterse ahora a consumero, ante la necesidad de dar una solución ecléctica antes del día 4 de noviembre.

Durante el año 1911 se hará mucho más; se resolverá definitivamente el problema, y—esto es lo más grave para los suscriptores de «La Epoca»—se hará una investigación honrada contra la riqueza oculta se pondrá en vigor todo el proyecto del Sr. Torre Murillo, con las 400.000 fichas que tiene ya, equivalentes a otros tantos motivos de tributación; tendrá efecto lo propuesto por los socialistas; se hará, en fin, una labor que será todo lo revolucionaria que quieran los conservadores, pero que tendrá la virtualidad de modificar las condiciones en que vive el pueblo de Madrid, mejorándolas radicalmente.

Y puesto que este trabajo nuestro es, más que un artículo, un mosaico de opiniones que suscribimos, recojamos también lo que dice «El País», saliendo al paso de los que hablan de bancarrota municipal:

«No hagan caso las gentes de esas profecías interesadas. ¿Qué puede ocurrir? ¿Que en el primer año del nuevo régimen económico se salde el presupuesto municipal con un déficit considerable? Al segundo año se habrá puesto remedio a este

## LOS INVÁLIDOS



El palaciego.—¿Estuvo usted en el barranco del Lobo?

El inválido.—No, señor; estuve en la misa de la Castellana.



daño, y, entretanto, el crédito de la Corporación, que viene cumpliendo admirablemente sus funciones financieras, arbitrará los medios de cubrir algún déficit, aunque para ello sea necesario algún mayor sacrificio para el pueblo.

Crear que tan grande transformación, que el libro al pueblo del hambre, de la miseria, del vergonzoso tributo aduanero, de los contrabandistas rapaces, puede hacerse sin sacrificio, sin dolor y sin quebrantos, fuera hacerse ilusiones. La libertad conquistada, la dignidad recabada, el pan liberado tienen su precio.

No un año, un quinquenio de sacrificios y de esfuerzos necesitará el pueblo de Madrid para borrar las huellas de los facinerosos consumidores, dueños de vidas y haciendas durante un siglo de imperio absoluto en las afueras, donde cobraban el barato para enriquecer a los chanchulleros de la administración y a los cien personas valerosas del Sindicato de contrabandistas que arrastran coche sostenido con la miseria del pueblo madrileño.

Y, por último, véase lo que dice «La Mañana», actuando de ministerial y conjetando a «La Epoca»:

«El problema de la supresión de los Consumos, que tratan de resolver nuestros municipios republicanos, merece toda la atención del Gobierno, y antes de que llegue la fecha o expira el perentorio plazo que exigen una resolución definitiva hablará el Gobierno, sin que lo haga precisamente cuando se digna concederle la palabra el periódico maurista.

Tranquilícese, pues, éste, que si hay obra caprichosa, ilegal y revolucionaria, todavía no estamos tan desamparados de autoridad que la podamos consentir; y como el Gobierno que preside el Sr. Canalejas conoce muy bien sus responsabilidades sin que nadie se las recuerde, cumplirá con su deber a su debido tiempo, y la invasión del cólera morbo-republicano que, según «La Epoca», padecemos, no hará estragos, porque disponemos de dos ministerios que para ese efecto pueden convertirse en insuperables lazaretos.»

¿Autoridad? ¿Cólera morbo-republicano? ¿Ministerios convertidos en lazaretos? No tienen autoridad los que habiendo aceptado solemnemente el compromiso de abolir los Consumos, se niegan ahora, no sólo a suprimir ese odioso impuesto, sino a dar la autorización que merece la obra del Ayuntamiento.

Si por conducto de «La Mañana» anticipa el Gobierno la desautorización de los presupuestos municipales con nuevo arriando de los Consumos, en ello vemos confirmados ofensivamente cuanto hemos dicho en estos últimos días, y estamos seguros de que el cólera morbo-republicano es un peligro inminente y los ministerios convertidos en lazaretos una amenaza a la paz pública.

## El mitin de Cáceres

Como única contestación al artículo que acerca de este asunto publica «El País» de esta mañana, reproducimos la siguiente carta de nuestro querido amigo y correligionario D. Sinfonso Reyes, director del periódico republicano de Cáceres «Era Nueva»:

29 septiembre 1910.

Sr. D. Ricardo Fuente.

Estimado amigo y correligionario: Confirmo en todos sus términos el artículo 25, y, por lo tanto, me hago solidario del suelto publicado por EL RADICAL en su número del 27, así como de la réplica del Sr. Escala, que aparece inserta en el de ayer.

Para evitar el triste espectáculo de una discusión entre correligionarios, escribo con esta fecha a dicho señor, diciéndole, entre otras cosas, lo siguiente:

Que estoy dispuesto a todo trance, y, por lo tanto, a quien posea, a elaborar por la razón del partido Radical en esta capital y su provincia.

Que el mitin celebrado el domingo 23 en Cáceres ha sido organizado por mí, con la autorización de la Junta directiva del Centro Republicano y con la ayuda eficaz de algunos correligionarios, en su inmensa mayoría radicales, como le consta al Sr. Escala y a Pablo Nogueira, y, por consecuencia, no por la Conjuración republicano-socialista, como el primero afirma, en razón a que aquí en Cáceres, por no existir Agrupación socialista, no ha podido formarse, si bien he tenido y tengo el propósito de agrupar a todos los obreros que están conformes con el socialismo, para luego establecer la Conjuración, y todo esto de perfecto acuerdo con D. Alejandro Llorca, determinado en la visita que un compañero mío de redacción, D. Juan Luis Coria, y yo, le hicimos en su casa el día 7 del corriente, once de la mañana.

Y, por último, que afirmo que el mitin celebrado es, sin duda alguna, la base de que nos valdremos para la organización del partido Radical.

Es siempre suyo afectísimo amigo,

Sinfonso Reyes.

## Una bomba en Barcelona

Por una casualidad no ha estallado una bomba de inversión

BARCELONA, 31. Anoche, un obrero que vive en la barriada de San Martín encontró en la puerta de su casa un objeto que le infundió sospecha.

Se acercó y vio que era una especie de cacerola de hierro sujeta con alambres. Al destaparla, los ingredientes que llenaban la vasija comenzaron a inflamarse.

Entonces el obrero avisó a la Policía, quien se presentó en el lugar del suceso, y mandó recoger el explosivo.

Trátase de una bomba de inversión, que no ha explotado debido a una casualidad.

Según parece, se trata de una venganza personal. La Policía hace pesquisas para encontrar al autor o autores; pero se cree que esta vez, como las demás, serán inútiles.—Calderón.



Si vas a Calatayud... y pasa una procesión, ó te quitas el sombrero, ó te da un cura un capón.

¿Conque al dictador Joao Franco han detenido por fin? ¿Tarde ó pronto, a cada santo le llega su San Martín!

¿Han vendido la capa de Cisneros...? ¿A ver!... ¿Que se registre a los traperos, que el asunto en cuestión bien lo merecen!... (Aunque somos aquí muy caballeros, ¡veréis como la capa no parece!)

Hay huelgas en Sabadell, en Tarrasa y en Ferrol, en Coruña, en Zaragoza... (casi en toda la nación); las noticias son que todas marchan de mal en peor y que esperan los obreros que el Gobierno alce la voz para dictar las medidas que hace tiempo prometió. Pero ya verán ustedes cómo el asunto en cuestión duerme el sueño de los justos lo menos un año ó dos, tiempo más que necesario para que, de inanición, vayan muriendo en Tarrasa, en Sabadell y en Ferrol...—Mingo Revulgo

## LA SALUD EN MADRID

Sigue mostrando la misma benignidad que en las semanas anteriores el estado sanitario de Madrid. Las formas inflamatorias agudas del aparato respiratorio han aumentado. Se han presentado con más frecuencia las congestiones agudas del cerebro y de las principales vísceras, ocasionando a veces ataques mortales. Las enfermedades del corazón y del riñón se han exacerbado.

En los niños hay un aumento apreciable de anginas difteríticas, escarlatina y diarreas por enterocolitis.

La mortalidad sigue siendo reducida.

## DESPUES DEL MITIN.—BANQUETE A LOS ORADORES

SAN SEBASTIAN, 31. Anoche los republicanos donostiarros obsequiaron con un banquete a todos los oradores que tomaron parte en el mitin celebrado por la tarde. Al terminar el banquete brindaron los diputados radicales, expresándose en términos idénticos a los que expusieron en el mitin.—Gurrea.

Varios periódicos publican esta mañana un telegrama enviado por una agencia telegráfica, en el que se dice que, «hablando el Sr. Lerroux en el banquete con varios amigos, dijo que no es probable que la República venga a España, por falta de unión».

Nosotros tenemos informes particulares que nos permiten desmentir estas palabras que se han atribuido caprichosamente al jefe del partido Radical.

## DESDE LISBOA La prisión del tirano Joao Franco

SOMMER DA UN MILLON DE FRANCO POR LA LIBERTAD DE JOAO FRANCO

El Gobierno de la República portuguesa está demostrando ante el mundo entero estar capacitado para la realización de una labor seria verdaderamente ejemplar.

Sin venganzas ni represalias, avanza con paso firme por el camino de la justicia, y lo hace con serenidad impropia del período revolucionario por que atraviesa, del estado constituyente que va consolidando la obra de la regeneración política y social.

El procesamiento de Joao Franco—dictador portugués que determinó con sus represalias e inhumanidades el atentado de Buissa—ha causado por todo el país el saludable efecto que produce siempre la acción de la justicia.

Franco en Portugal, como Maura y Lla-ciera en España, había contraído graves responsabilidades durante el tiempo que estuvo en el Poder gobernando por decretos, saqueando el Erario público, ordenando prisiones arbitrarias y amenazando con fusilamientos y deportaciones a cuantos, dentro de la legalidad, trabajaban por redimir al pueblo portugués de tantas vergüenzas y expoliaciones como sufrió con la dinastía de los Braganzas.

Franco no llegó, como Maura, a escribir con sangre las páginas de una semana trágica, porque lo impidió Buissa cazando a tiros de carabina en la vía pública a la familia real. La muerte de D. Carlos y de su hijo mayor hizo abortar la cruel represión que Franco tenía decretada.

Pero no por esto es menos responsable el dictador portugués. Una revolución terrorista no se hubiera dado por satisfecha sin ajusticiarle; una revolución humanitaria, como la portuguesa, no podía llegar a esos extremos de violencia, pero tampoco podía dejar de hacer efectivas las graves responsabilidades contraídas. Los Tribunales portugueses decretaron el procesamiento de Joao Franco y ordenaron su busca y captura para que compareciera ante el juez.

¿Dónde estaba el ex dictador portugués? No lo sabía nadie. Huyendo de las iras populares, se había ausentado a tiempo.

Las autoridades supieron por confidencias que Franco estaba en Cintra, en casa de unos parientes suyos, y allí se le detuvo ayer, usando para ello de todas las formalidades y respetando toda clase de garantías y de derechos. Su detención no se parece en nada a las muchas que él decretó. Fue obra de un auto judicial y se llevó a efecto cortésmente, tanto, que ni siquiera alarma produjo en la casa de los parientes de Franco la presencia del administrador y del secretario del Concejo. El mismo interesado se entregó tranquilamente, no se alteró ni un solo instante; conversó con naturalidad con sus aprehensores durante el trayecto, recorrido en automóvil, de Cintra a Lisboa; y ya en Boa Hora, a través con paso firme los pasillos que conducen al despacho del juez que lo reclamaba. Todo esto no dice nada en favor de la entereza y de las energías espirituales del ex dictador portugués. En otro tiempo, gobernando la monarquía, Franco huía disfrazado; Franco se rasuraba el bigote; Franco, dominado por el miedo, se escondía, errante, en Madrid y en París. Su tranquilidad de hoy obedece a la confianza que la República inspira, a la garantía que el Gobierno provisional ofrece a todo el mundo.

El juez procedió a notificarle las causas de su procesamiento y de su detención. Se le acusaba: Primero. Haber dictado y hecho ejecutar, durante su estancia al frente de los negocios públicos, 70 decretos que modificaban lo legislado en cuestiones que eran de la exclusiva competencia del Poder legislativo. Segundo. Haber impedido con dichos decretos se ejecutaran las leyes del país. Y tercero. Haber pagado, bajo la rubrica «aumento de la lista civil», por 465 contos de reis (2.325.000 pesetas a la par) de deudas contraídas por el rey D. Carlos, y haberlos pagado con bienes de la Corona, en vez de hacerlo con bienes propios del deudor.

A estas acusaciones Joao Franco no tuvo que contestar. Los hechos son tan ciertos que muy difícilmente podían quedar desvirtuados. Sólo se le ocurrió alegar incompetencia del Tribunal para juzgarle, alegación esta que no sabemos hasta qué punto pueda tener fundamento en las circunstancias actuales, en el período constituyente por que atraviesa Portugal.

—Perfectamente; eso ya lo discutiremos—contestó el juez.—De momento tengo que ratificar el auto de procesamiento, y para dejarle en libertad provisional es necesario que se deposite, en metálico, una fianza de 200 contos.

El dictador no tenía en aquel momento el millón de pesetas que se le pedía. Pidió permiso para usar del teléfono, y pocos minutos después llegaba al Tribunal el Sr. Sommer, opulento propietario, amigo íntimo y correligionario de Joao Franco. Este Sr. Sommer depositó el millón de pesetas y el detenido quedó en libertad.

En los transparentes de los periódicos apareció la noticia. La libertad provisional bajo fianza indignó al pueblo, que acudió a Boa Hora primero y a Torreiro do Paço después, para protestar de la benevolencia con que había sido tratado el procesado.

Joao Franco hubiera sido objeto de agresiones, si su persona no hubiera sido protegida por un marino que tomó asiento en el pescante del automóvil fustil al brazo; por dos oficiales del Ejército, que cubrían con sus cuerpos el del inoppor Franco, y por el Sr. Mello Souza, que también le acompañaba. Todos estos señores no se protegían al ex dictador a título de amigos o partidarios suyos: lo hacían como delegados del Gobierno provisional, como altos funcionarios de la República. Por esto, precisamente, pudieron impedir que el pueblo se tomara la justicia por su mano.

Y lo propio ocurrió en Torreiro do Paço. En aquella gran plaza están todos los ministerios, y allí se congregó una multitud enorme, profundamente irritada. Bastó que el ministro del Interior, Sr. Almeida, hablara al pueblo allí reunido, para que los manifestantes depusieran sus actitudes.

¿Qué era aquello de protestar contra la independencia del poder judicial?

La prisión había sido hecha a requerimiento del vizconde de Ribeira Brava, y el proceso seguiría sus trámites como si la justicia, pues la medida adoptada hoy, con el preso no significaba propósitos de lenidad.

En Boa Hora y en Torreiro do Paço, con motivo de la libertad provisional de Joao Franco, se ha demostrado una vez más que basta un marino de la República y cuatro palabras bien razonadas de un ministro para contener a todo un pueblo y evitar sucesos desagradables.

necesario que se deposite, en metálico, una fianza de 200 contos.

El dictador no tenía en aquel momento el millón de pesetas que se le pedía.

Pidió permiso para usar del teléfono, y pocos minutos después llegaba al Tribunal el Sr. Sommer, opulento propietario, amigo íntimo y correligionario de Joao Franco. Este Sr. Sommer depositó el millón de pesetas y el detenido quedó en libertad.

En los transparentes de los periódicos apareció la noticia. La libertad provisional bajo fianza indignó al pueblo, que acudió a Boa Hora primero y a Torreiro do Paço después, para protestar de la benevolencia con que había sido tratado el procesado.

Joao Franco hubiera sido objeto de agresiones, si su persona no hubiera sido protegida por un marino que tomó asiento en el pescante del automóvil fustil al brazo; por dos oficiales del Ejército, que cubrían con sus cuerpos el del inoppor Franco, y por el Sr. Mello Souza, que también le acompañaba. Todos estos señores no se protegían al ex dictador a título de amigos o partidarios suyos: lo hacían como delegados del Gobierno provisional, como altos funcionarios de la República. Por esto, precisamente, pudieron impedir que el pueblo se tomara la justicia por su mano.

Y lo propio ocurrió en Torreiro do Paço. En aquella gran plaza están todos los ministerios, y allí se congregó una multitud enorme, profundamente irritada. Bastó que el ministro del Interior, Sr. Almeida, hablara al pueblo allí reunido, para que los manifestantes depusieran sus actitudes.

¿Qué era aquello de protestar contra la independencia del poder judicial?

La prisión había sido hecha a requerimiento del vizconde de Ribeira Brava, y el proceso seguiría sus trámites como si la justicia, pues la medida adoptada hoy, con el preso no significaba propósitos de lenidad.

En Boa Hora y en Torreiro do Paço, con motivo de la libertad provisional de Joao Franco, se ha demostrado una vez más que basta un marino de la República y cuatro palabras bien razonadas de un ministro para contener a todo un pueblo y evitar sucesos desagradables.

## Los radicales de la Universidad

La Comisión organizadora del partido Radical del distrito de la Universidad, en la reunión verificada en el día de ayer, aprobó por unanimidad la siguiente orden del día:

1.º Felicitar a los concejales y señores de la Junta de Asociados que, identificándose con el sentir general del pueblo de Madrid, votaron la abolición del odioso, injusto y criminal impuesto de Consumos, que aunque no hubiese otra razón de más peso, para abolirlo, que las víctimas que cuesta, sería motivo bastante para que no hubiese quien se sintiera en valor suficiente para mantener un momento más su permanencia.

2.º Señalar a la pública opinión la singular conducta del alcalde del rey, Sr. Francisco Rodríguez, ayer enemigo furibundo del aborrecible impuesto de Consumos, y hoy laborante para que dure y perdure; prueba inequívoca de la incompatibilidad del régimen monárquico con toda reforma equitativa y beneficiosa al interés general del país; y

3.º Felicitar al Comité Nacional de Conjuración republicano-socialista por la resolución tomada contra los concejales del partido de Unión republicana, que han aceptado del alcalde del rey las célebres delegaciones, vulnerando acuerdos anteriores de no aceptarlas sino por derecho del Concejo. También se acordó declarar públicamente que si los aludidos concejales y el partido que los disculpa están dentro de la Conjuración republicano-socialista, deben, en obediencia al organismo superior de esta fuerza política, apresurarse a renunciar los cargos debidos a la munificencia del alcalde del rey, y en caso contrario, acudir en mitin de maso al juicio público de los electores; porque no tendrán la pretensión de suponer que sus actas están y exclusivamente al partido que les protege, sino conjuntamente a todos los republicanos y socialistas madrileños.

Caso de negarse a este elemental deber de correspondencia con sus electores, el Comité de Conjuración de acudir a tan democrático procedimiento, al objeto de someter a la aprobación de los electores antidespóticos de Madrid acuerdo tan trascendental como el que acaba de publicar.

Esto con carácter general; y en cuanto al distrito de la Universidad en particular, excitán a los concejales del propio distrito, Sres. Barco y Rozalén, para que convoquen inmediatamente, en ámbito local y con la debida publicidad, a los electores a quien deben sus cargos, al objeto de darles explicaciones sobre este particular.

## Clericales anticlericales

Los insultos y provocaciones de los neos han dado lugar a colisiones

CALATAYUD, 30. La excitación entre clericales y anticlericales que desde hace tiempo existía por extralimitaciones de los primeros, ha tenido ayer por resultado un choque violentísimo. Los curas de este pueblo y los elementos que le cuentan, no cesaban de insultar, en cuantas ocasiones propicias tenían para ello, a todas las personas decentes que no se sometían a sus brutalidades.

No hará un mes que un jefe del Ejército abandonó indignado, después de protestar energicamente, el templo de San Pedro, donde un predicador dijo enormidades que obligaron al jefe aludido a formular su protesta, primero en la iglesia, como queda dicho, y después ante el vicario general.

Más recientemente se realizaron actos con motivo de las manifestaciones efectuadas aquí, como en varias provincias, el 2 del mes actual, los cuales excitaban mucho a los liberales bilbilitanos. Hace pocos días vinieron unos jesuitas en misión y desde el púlpito y en las conferencias insultaron procazmente a los elementos liberales y republicanos, tratándoles de gentuza, borrachos y de mujeres perdidas a las esposas de aquellos que no se sometían a la Iglesia.

Los insultados acudieron ante las autoridades para que pusieran coto a tales desmanes, y hasta el periódico «La Justicia», órgano del partido republicano, publicó varios artículos pidiendo mayor mesura a los jesuitas y amparo para los hombres honrados a las autoridades. Nadie hizo caso a las atendibles peticiones del periódico republicano, y los jesuitas continuaron en sus provocaciones, cada vez más procazes.

No satisfechos con los sermones, organizaron el Rosario de la Aurora, que los elementos liberales consideraron como una provocación.

Nuevamente «La Justicia» llamó la atención del alcalde y del gobernador, avisándoles del posible peligro de una alteración del orden público, evitada hasta entonces gracias a la prudencia de los jefes republicanos.

El viernes salió el Rosario a las siete de la tarde y en la puerta de la iglesia del Sepulcro se produjo una algarada.

En reunión celebrada en el Casino republicano se acordó que visitara al alcalde una Comisión, compuesta de tres tenientes de alcalde, para rogarle que reprimiese las demasías clericales, llegadas al punto de perseguir por las calles a los repartidores de «La Justicia» y arrebatarles los números de las manos.

Ofreció el alcalde que los católicos observarían una actitud correcta y no pasaría hoy el Rosario por el Casino republicano.

Pero a las tres de la tarde los socios se vieron sorprendidos por el Rosario. En el balcón del Círculo estaban algunos socios. En la puerta del café Universal, que está enfrente, había algunos curiosos cubiertos, y callaron. Un cura les ordenó descubrirse y abotetó a uno de los curiosos; a otro, otro cura, que llevaba vela encendida, quiso quitarle la gorra. Entonces los socios del Casino protestaron desde los balcones, llamando la atención de las autoridades sobre lo que estaba ocurriendo.

Los clericales amenazaron airadamente a los protestantes. Un carlista hizo un disparo, ocasionando sustos y carreras. Tres clericales apalearon a un republicano indefenso. Un jesuita disparó al aire; se arrojó la gente, se desmayaron algunas señoras. Trataron los clericales de asaltar el Casino, viéndose obligados a retroceder ante la decidida actitud de los republicanos.

Los procesionistas huyeron desparovidos, abandonando sobre el campo estandartes y faroles.

Ha sido conducido al hospital Melitón Salo, con tres heridas en la cabeza, producidas por palo. Asegurase hay otros heridos de arma blanca.

La Junta del Casino cumplió su deber no abandonando su puesto, y visitó a su correligionario, que está en una sala de pago del hospital.

Hay grandísima excitación.

## EN CUARTA PLANA

### LOS ESPECTACULOS DEL DIA

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Comedia, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Zarzuela, a las 8 y 9, «El condenado».

El teatro de la Ópera, a las 8 y 9, «El condenado».

## Congreso nacional obrero

BARCELONA, 30. En el Palacio de Bellas Artes se ha constituido esta mañana el anunciado Congreso nacional obrero, que celebra a iniciativa de la Confederación regional de Cataluña.

Llama la atención este Congreso por comenzar sus tareas en el momento en que están en su período álgido las huelgas de Barcelona, Sabadell y Tarrasa.

Aparto de los delegados, asiste poco público. La autoridad ha tomado grandes precauciones, rodeando de fuerzas de Seguridad el Palacio de Bellas Artes, cedido por el Ayuntamiento, a instancia de la mayoría radical, para este Congreso.

Mañana y tarde se ha pasado en revisiones y en constituir ponencias; unas horas por engorrosa, pesada. Al fin se nos facilitó por un periodista de la Confederación de los temas y ponencias constituidas. Hechos aquí:

### Primera ponencia.

Comprende los temas:

«Es de necesidad ó conveniencia para el Sindicalismo que Solidaridad Obrera pase a ser una Confederación nacional?»

«¿Necesidad de estar organizados la Confederación general del Trabajo, precisa la constitución de Federaciones de oficios y similares?»

«Conveniencia de que los obreros estén organizados por artes y oficios.—Que los oficios similares ó concurren a un objetivo común establezcan federaciones.»

Forman la ponencia: Cusó, por los carpinteros de Barcelona; J. Durán, por los agricultores de Sitges; J. Belis, de la Sociedad Artes y Oficios de Badalona; J. Soler, por los carpinteros de Tarrasa; Puig, de la Unión de grabadores y similares de Barcelona; Carreras, de los barberos de San Martín; y Soterrri, de la Federación obrera de Tarragona.

### Segunda ponencia.

Componen los temas:

«Manera de publicar un diario sindicalista, órgano de la Confederación.»

«Necesidad de establecer escuelas para los obreros de un mismo oficio y abolir el trabajo a destajo.»

«La propaganda sindicalista puede dar mayores resultados, que compensen de los esfuerzos y energías empleadas? En caso afirmativo, ¿qué forma y manera se crea más práctica para alcanzar dicho resultado?»

Forman la ponencia: Perón, por los zapateros de La Alfranca; Sierra Álvarez, por la Agrupación de obreros de La Felguera (Gijón); Rovira, de la Sociedad Varía, de San Felú de Codines; Mayol, del Ateneo de Tarrasa; Sala, de los peluqueros de Tarrasa; y Latorras, de la Sociedad de tintoreros y blanqueadores de Tarrasa; y Magnán, de la Federación obrera de Tarragona.

### Tercera ponencia.

Comprende los temas:

«El sindicalismo a base múltiple. Modo de alcanzar la asociación de todos los obreros de un mismo oficio y abolir el trabajo a destajo.»

«¿Cuál medio se cree más expedito para impedir que trabajen los menores de catorce años de ambos sexos?»

Forman la ponencia Salvador Grañó, de la Sociedad de obreros de punto de Barcelona; Francisco Socies, de los vidrieros de Barcelona; Magin Marcó, de la Unión Metal







